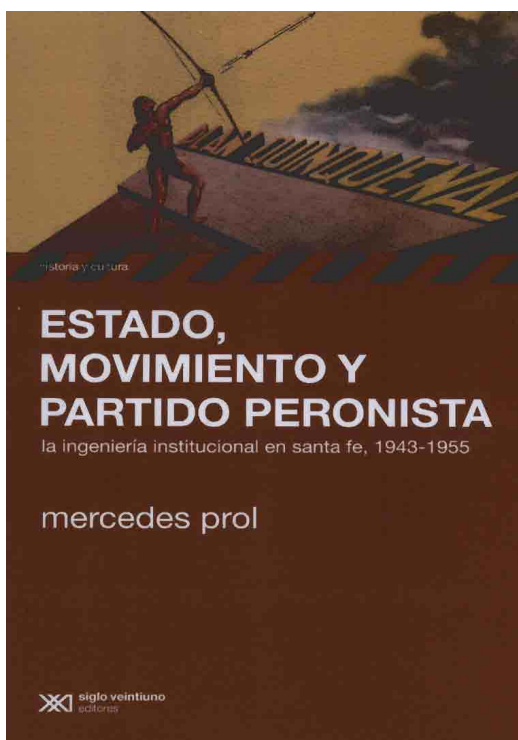


PROL, Mercedes, *Estado, movimiento y Partido Peronista. La ingeniería institucional en Santa Fe, 1943- 1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012, 256 págs., ISBN 978-987-629-234-4

María del Mar Solís Carnicer<sup>1</sup>  
 Universidad Nacional del Nordeste/ Instituto de Investigaciones  
 Geohistóricas (UNNE /CONICET)  
[marimarsolis@yahoo.com.ar](mailto:marimarsolis@yahoo.com.ar)



Este libro, resultado de la tesis doctoral de su autora, se inscribe en el importante número de investigaciones y publicaciones sobre el peronismo y sus variantes provinciales que aparecieron en los últimos años, trabajos que plantearon nuevas interpretaciones no solo sobre sus orígenes sino también sobre sus rasgos organizativos, institucionales e ideológicos<sup>2</sup>.

Forma parte de la Colección Historia y Cultura dirigida por Luis Alberto Romero -quien, además, dirigió la tesis doctoral- está organizado en siete capítulos que siguen un orden cronológico y temático, una breve introducción y conclusiones. Sostiene que las modificaciones en la estructura organizativa del partido y la competencia de sus elencos por posiciones de liderazgo adquieren mayor inteligibilidad si son analizadas dentro de un marco que incluya las relaciones de poder que los dirigentes provinciales del peronismo mantuvieron con las instituciones que compusieron el régimen político

<sup>1</sup> Recibido: 03/04/2013

  Aceptado: 12/05/2013

<sup>2</sup> Entre otros, pueden citarse a César Tcach, *Sabatinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba 1943- 1955*, Buenos Aires, Sudamericana, 1991; Darío Macor y Eduardo Iglesias, *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*, Santa Fe, UNL, 1997; Gustavo Rubinstein, *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo Tucumano*, Tucumán, Fac. de Ciencias Económicas, Instituto de Estudios Socio Económicos, 2005; Adriana Kindgard, *Alianzas y enfrenamientos en los orígenes del peronismo jujeño*, Jujuy, UNJu, 2001; Aixa Bona y Juan Vilaboa (coord.), *Las formas de la política en la Patagonia. El primer peronismo en los Territorios Nacionales*, Buenos Aires, Biblos, 2007, Darío Macor y César Tcach (comp.), *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, UNL, 2003; Julio Melón Pirro y Nicolás Quiroga (comp.), *El peronismo bonaerense: partidos y prácticas políticas, 1946-1955*, Mar del Plata, Ediciones Suárez, 2006; Oscar Aelo (comp.), *Las configuraciones provinciales del peronismo. Actores y prácticas políticas, 1945- 1955*, La Plata, Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires, 2010 y Florencia Gutiérrez y Gustavo Rubinstein (comp.), *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas*, Tucumán, Edunt, 2012.

de gobierno, tanto en la jurisdicción nacional como en la provincial. La autora considera, a modo de hipótesis, que la imbricación entre Estado y partido no debe ser comprendida de forma unívoca y predeterminada, como fuera estudiada en otras ocasiones. Para ello, reconstruye empíricamente las interacciones recíprocas que modificaron la dinámica de ambos espacios de ejercicio del poder y recupera las dos dimensiones centrales del quehacer de la política: la que corresponde a la esfera gubernamental, al orden político- institucional y la que se refiere a los espacios de sociabilidad constituidos por los propios individuos para la lucha política.

Los capítulos siguen, en general, una misma organización lo que facilita la lectura y permite realizar un seguimiento sucesivo de cada una de las variables estudiadas (Estado, partido, movimiento tanto en el orden nacional como provincial). Asimismo, el orden cronológico, permitió a la autora distinguir diferentes etapas, desmenuzar los mecanismos institucionales y políticos del proceso de integración del Estado, el movimiento y el partido, además de explorar las relaciones entre los diversos actores intervinientes. El primer capítulo describe las características de la política santafesina previa al surgimiento del peronismo y ofrece una muy buena contextualización de la situación política de la provincia antes de 1946. Permite identificar los actores y los partidos protagonistas de la política de esos años, especialmente la particular posición del radicalismo. El segundo aborda la creación de nuevas dependencias estatales en el Poder Ejecutivo Nacional durante la revolución de junio de 1943, especialmente aquellas dirigidas hacia áreas vinculadas con asuntos sociales y de gobierno. Estudia la manera en que estas carteras estatales incidieron en las relaciones de poder dentro del Ejecutivo y en los vínculos que esta rama de gobierno mantuvo con las provincias y los municipios. Prol consigue mostrar aquí cómo mediante estas agencias, se buscó regular las actividades de los partidos políticos preexistentes, las organizaciones sindicales y profesionales y los órganos que conformaban la opinión pública del país. También analiza los conflictos que se dieron al interior del gobierno debido a las diferentes inscripciones ideológicas que existían en el Ejército.

El tercer capítulo estudia las ramificaciones de estas nuevas agencias estatales en el orden provincial, las tensiones ideológicas y sociales desatadas con la intervención federal entre 1943 y 1946, los actores involucrados (sectores nacionalistas, partidos políticos y sindicatos), su inserción en el campo político y la competencia electoral de febrero de 1946. Un apartado especial está dedicado a la organización del Partido Laborista en la provincia de Santa Fe, en el que ofrece, a partir de una importante evidencia empírica, una mirada distinta a las interpretaciones más extendidas sobre el laborismo. En general, éste había sido caracterizado como una expresión de voluntad de autonomía política, voluntad que, para la autora, estuvo cercenada desde el principio tanto por la influencia ejercida por la Secretaría de Trabajo y Previsión como por la tradición aliancista que predominó en la política electoral.

El cuarto capítulo constituye, a nuestro juicio, uno de los aportes más originales y novedosos del libro. En él se reconstruye la campaña proselitista a favor de Perón armada de manera clandestina por los funcionarios de la Dirección de Propaganda del Estado en el sur de la provincia de Santa Fe, en 1945. Con una mirada cercana a la microhistoria y en base a una rica documentación privada, se muestra con claridad la forma en la que se constituyeron los centros cívicos y culturales “Coronel Perón”, a partir de las Asociaciones de Tiro y Gimnasia y la particular sociabilidad que lograron construir desde dichos centros vinculados no solo con los sindicatos sino, también, con comerciantes minoristas, agricultores, cuentapropistas y empleados de comercio. Al mismo tiempo, examina la lucha simbólica que llevaron adelante dichos centros a través del uso de interpelaciones de tipo criollistas que lograron una amplia adhesión, puesto que tomaron un esquema de percepción social que se encontraba ya ampliamente difundido en distintos ámbitos culturales.

La reconversión de las agencias estatales y la formación del Partido Peronista de Santa Fe, entre junio de 1946 y marzo de 1949 son abordadas en el quinto capítulo. Allí estudia, por un lado, los mecanismos de penetración en las estructuras locales del poder político para así

conseguir dirimir los conflictos y generar lealtades. En particular, indaga sobre el rol que jugaron en ese sentido las Secretarías de Asuntos Técnicos y de Asuntos Políticos, ambas ubicadas en la Presidencia de la Nación. Analiza la nueva estructura partidaria a partir de la disolución de la Unión Cívica Radical (Junta Renovadora) y del Partido Laborista, en abril de 1946. A diferencia de las miradas que simplifican la construcción del Partido Peronista, planteando una imbricación unidireccional entre el Poder Ejecutivo y el partido de gobierno, Prol logra demostrar que dicha relación fue mucho más compleja y fluida, al menos, hasta fines de 1950. Por otra parte, examina el proceso de formación del Partido Peronista en Santa Fe, los conflictos particulares que se dieron en la jurisdicción entre el partido y el gobierno que derivaron, finalmente, en una intervención federal a la provincia en 1949.

Las características del gobierno provincial entre mayo de 1949 y las elecciones nacionales celebradas en noviembre de 1951 -en las que Perón fue reelecto presidente-, el funcionamiento del Partido Peronista y las modificaciones en la estructura de base de la agrupación, son los temas trabajados en el capítulo seis. Durante este período el gobierno de Santa Fe produjo importantes modificaciones institucionales que, en consonancia con las reformas que se implementaron a nivel nacional, fueron generando un progresivo “ejecutivismo”; es decir, una mayor concentración del poder en el Ejecutivo en desmedro del Legislativo. Al mismo tiempo, se llevó adelante el proceso de organización interna del Partido Peronista a través de la modalidad de comandos. Para ello, se realizaron elecciones internas en algunos distritos, lo que generó una diversidad de formas de funcionamiento y de gobierno, que empezaron a diluirse a mediados de 1951 cuando el Consejo Superior del partido decidió homogeneizar los procedimientos de intervención de la agrupación en todas las provincias para enfrentar la campaña electoral de ese año. Analizado el caso específico de la provincia de Santa Fe, describe en detalle el proceso de reorganización de las Unidades Básicas y el de adoctrinamiento a través, fundamentalmente, de la labor de la Escuela Superior Peronista. Además, partiendo del estudio de las huelgas ferroviarias de 1950 y 1951, indaga sobre el complejo vínculo entre los sectores gremiales, la delegación regional de la CGT y los dirigentes del Partido Peronista.

Finalmente, en el último capítulo, concentrándose en el caso santafesino, explora los instrumentos a través de los cuales el gobierno nacional pretendió construir un nuevo tipo de relación política con las provincias entre junio de 1952 y la caída de Perón en septiembre de 1955. En esa nueva situación, los gobernadores pasaron a ser una especie de agentes naturales del gobierno federal. Este capítulo reconstruye el modo en que operó en esta etapa la articulación entre gobierno y movimiento político; el lugar del partido, su dinámica y las relaciones entabladas con la CGT, en un contexto de crisis económica y financiera que derivó en una nueva intervención federal a la provincia en marzo de 1955. Por último, focaliza su atención en el Partido Peronista y en los sucesivos intentos de reorganización a partir de 1952, el rol de los interventores e inspectores zonales y departamentales, de los Consejos Departamentales y de las Unidades Básicas. Estudia las elecciones internas de 1953 y 1954 y su posterior anulación. En este sentido, considera que esta lógica competitiva, más allá de los sucesivos intentos por invalidarla, repercutió en las bases y en los niveles intermedios del partido que permanentemente se enfrentaban a las reglas autocráticas de gobierno implementadas por los interventores desde 1949. El papel de la CGT en esta etapa es el tema con el cual cierra el último capítulo. En él, desmenuza con claridad los conflictos internos con los cuales debieron enfrentarse como consecuencia de las exigencias que le impuso la política gubernamental, todo ello en un contexto de crisis económica y política que culminó en un nuevo golpe de Estado en septiembre de 1955.

Cabe destacar que cada uno de los capítulos cuenta al final del libro con un apartado de Notas en el que se refleja la abundante bibliografía consultada y la gran diversidad de fuentes utilizadas. Entre ellas se destacan los periódicos y documentación privada, material completamente inédito que le permitió indagar sobre cuestiones escasamente conocidas como las tareas que se llevaron a cabo a través de la Dirección de Propaganda.

En las conclusiones, la autora retoma las críticas planteadas en la introducción acerca del modo en que los analistas que estudiaron el funcionamiento del régimen peronista marcaron la supremacía del Estado Nacional que pretendió, por diversos mecanismos, ejercer control sobre los peronismos provinciales. Confirma su hipótesis inicial, logrando demostrar -a partir del estudio de los impactos que produjo dicha intervención-, los límites de la injerencia política de las agencias estatales y las fisuras en la capacidad de control, tanto en los orígenes del peronismo como en las etapas subsiguientes. En este sentido, la autora ensaya una explicación cuestionando la idea de que los móviles por los cuales el peronismo llevó adelante el proceso de homogenización y nacionalización estuvieran relacionados exclusivamente con una elección racional de maximización de beneficios, afirmando que, en realidad, las reformas institucionales planteadas por el peronismo estaban articuladas con un espíritu de época que excedió al peronismo y que tenía que ver con la manera de comprender qué era y cómo debía funcionar una democracia de masas. Según esta concepción, ésta era el resultado de la expresión radical de la voluntad popular y su fortaleza y legitimidad residían en un Poder Ejecutivo fuerte y en la unidad política del Estado. En esa cosmovisión, toda oposición política era considerada un elemento de obstrucción. La idea de unidad entre Estado y movimiento político, entonces, fue tributaria de esa forma de entender la democracia y también lo fueron los demás instrumentos con los que las élites peronistas pretendieron alcanzar la homogeneidad política: la propaganda, la organización y el adoctrinamiento.

Asimismo, al estudiar el caso santafesino, logra demostrar las limitaciones de esa pretendida unanimidad y capacidad de control del poder central al identificar la presencia de distintos espacios que intentaron constituirse en organismos rectores. Los instrumentos para disciplinar el conflictivo peronismo santafesino no provinieron exclusivamente de la burocracia central del partido sino, también, de recursos institucionales contenidos en el régimen político de gobierno. Ambos actuaron de distinto modo según los niveles de organización partidaria. Las reformas instrumentadas no aseguraron por sí solas la gobernabilidad del régimen provincial y a pesar de todas las innovaciones, el Poder Ejecutivo Nacional debió apelar en dos oportunidades a la intervención federal, un recurso por demás tradicional de la política argentina.

En cuanto al análisis específico del Partido Peronista, la autora concluye -en consonancia con la mayoría de los trabajos recientes- que se trató de una agrupación que tuvo una forma de institucionalización distinta a las otras que actuaron en el escenario político nacional. Para Prol, no se trató de un partido de masas informal como algunos autores sugirieron, sino que se caracterizó por la combinación de rasgos formales e informales. También advierte que no se puede entender al Partido Peronista si no se lo estudia teniendo en cuenta sus relaciones con la CGT, puesto que esta relación fue un elemento clave de la inestabilidad que afectó profundamente al Partido Peronista a través de un progresivo proceso de corporativización de la política.

Finalmente, la autora plantea un reflexión acerca de algunos aspectos que fueron abordados en el libro pero que considera deberían profundizarse. Los engloba dentro de lo que denomina una etnografía de las ideas, que abarcaría la forma en la que el ideario peronista logró penetrar en la sociedad, tarea en la que la Dirección de Propaganda y el Ministerio de Asuntos Técnicos resultaron muy exitosos. Sin embargo, cree que para evaluar sus particularidades y su persistencia generacional, las explicaciones no deben centrarse exclusivamente en la política propiamente dicha y en un análisis de tipo institucional sino que convendría incorporar el estudio de las sociabilidades, las identidades y las mentalidades colectivas. Estas ideas forman parte de la segunda dimensión de la política que se había propuesto analizar, con la cual buscó reconstruir los espacios de sociabilidad generados por los promotores del peronismo en sus orígenes. Prol considera que este tipo de sociabilidad fomenta relaciones interpersonales que sirven como instrumento de difusión de ideas y colaboran en la construcción de una identidad política. Estas cuestiones son trabajadas en forma incipiente en el libro pero -como la misma autora lo señala- merecerían ampliarse y profundizarse.

Más allá de todos los aportes ya mencionados acerca del estudio del peronismo, creemos que uno de los aspectos más significativos de este libro y que merece subrayarse, es la habilidad que demostró la autora para combinar con destreza el análisis de la política nacional con los rasgos de la política provincial santafesina, estableciendo las continuidades y rupturas así como las complejas relaciones que se establecieron entre ambas instancias. Ésta es una tarea siempre difícil de resolver para quienes nos abocamos al estudio de los casos provinciales, puesto que éstos plantean la doble dificultad de tener que, por un lado, precisar sus particularidades sin dejar de lado el contexto nacional y, por otro, evitar convertirlos en meros reflejos de ese contexto.

Sin duda el lector hallará en este libro una guía valiosa para entender la imbricación entre la organización del peronismo y las instituciones del régimen político de gobierno tanto en la jurisdicción nacional como provincial y, por otra parte, podrá introducirse en el conocimiento de los espacios de sociabilidad generados por los promotores del peronismo en sus orígenes que sirvieron como instrumentos de difusión de ideas y colaboraron en la construcción de una identidad política particular.

Palabras clave: historia política argentina- peronismo- Santa Fe  
Key words: argentinian political history- peronism- Santa Fe